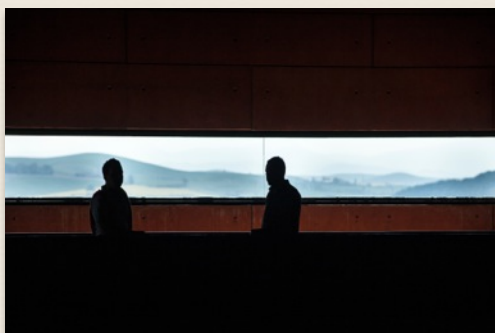

NUESTRO VIAJE:



A través de esta cuidada selección musical, os invitamos a cruzar los Pirineos en busca de las corrientes de ideas comunes y fuentes de inspiración entre España y Francia. Se trata de un viaje de ida y vuelta, que puede emprenderse en cualquiera de las direcciones. Francia mira hacia el sur, más allá de los Pirineos.



¿QUIÉNES SOMOS?



Igor Peral (tenor)
&
Gonzalo Trevijano (Piano)

En el año 2011 y debido al trabajo conjunto que los intérpretes desarrollan en el montaje de una ópera, descubren la inquietud de ambos por seguir explorando nuevas formas. La afinidad surgida entre ambos hace que se empiece a gestar la idea. Pronto empiezan a buscar incansablemente la música que les llevará a expresarse con el rigor que ambos persiguen, pero sin perder la frescura y el temperamento que intentan imprimir a la música que nos proponen. Después de un largo viaje y las distancias recorridas en estos años, hoy les une un proyecto musical ya consolidado.



UN VIAJE A TRAVÉS DE LOS PIRINEOS

Recital de Canto y Piano



DIÁLOGO Y MESTIZAJE CULTURAL

Una influencia musical recíproca:
La unión entre dos países vecinos,
Francia y España más cerca que
nunca ...



Puedes encontrarnos en,
FESTIVAL CULTUR NAVARRA
Bera de Bidasoa
11 de AGOSTO 20:00h

CONTACTA CON
NOSOTROS:

UN VIAJE A TRAVÉS DE LOS PIRINEOS

unviaje@igorperal.com

605 732 008 - 679 979 090



www.igorperal.com/viaje

LO QUE HEMOS SELECCIONADO PARA VOSOTROS: Henri DUPARC, Maurice RAVEL, Reynaldo HAHN, Gabriel FAURÉ, Isaac ALBÉNIZ, Fernando OBRADORS, Federico MOMPOU, Jesús GURIDI, Manuel DE FALLA.



Alrededor de 1870, el ingeniero e inventor Joseph Ravel viaja a España para colaborar con un equipo de ingenieros franceses dirigidos por Gustave Eiffel en la construcción de líneas de ferrocarril. En Aranjuez conoce a la que se convertirá en su mujer y madre de sus hijos, Marie Delouart, procedente de una familia vasco-española que ha afrancesado su apellido. En 1875 nacerá Maurice, el primer hijo del matrimonio. También en 1870 estalla la guerra franco-prusiana, un factor decisivo en la emancipación cultural y artística de Francia, hasta entonces a la sombra de la gran tradición musical alemana. La brecha abierta entre estos dos países y sus respectivas corrientes estéticas se agrandará definitivamente con la llegada de la Primera Guerra Mundial.

Durante esas décadas los compositores franceses, en mayor o menor medida, se distancian de la poderosa influencia wagneriana y tratan de crear una música específicamente francesa. Este giro nacionalista propicia un interés renovado por la música vocal: la "romanza", de inspiración alemana, se convierte en "mélodie", género incontestablemente francés. El patriotismo es patente en el poético homenaje a la bandera francesa de "Trois beaux oiseaux du Paradis" de Ravel. En la obra de este autor, como en la de su compatriota Debussy, se advierte además un profundo interés por el folclore español. Francia mira hacia el sur, más allá de los Pirineos.

A finales del siglo XIX y principios del XX, París se ha convertido en un importantísimo centro cultural, meca de artistas y cuna de los movimientos de vanguardia tanto en música como en pintura: la Belle Époque, el impresionismo, los Ballets Russes o el cubismo son oleadas de esa vitalidad artística sin precedentes en la que todos los artistas europeos quieren tomar parte. Los Músicos españoles, además, son dolorosamente conscientes del atraso cultural y académico de su país y París se convertirá en su destino insoslayable. El Conservatorio de París, dirigido y revitalizado por Gabriel Fauré, y la Schola Cantorum, fundada por Vincent D'Indy, y en la que Isaac Albéniz imparte su enseñanza, son los míticos lugares de peregrinación para los compositores españoles.

Atravesando los Pirineos por esa vía férrea que el padre de Ravel ayudó a construir, Manuel de Falla, Jesús Guridi, Federico Mompou e Isaac Albéniz entre otros, se formarán y trabarán amistad con el propio Fauré, con D'Indy o con los discípulos franceses de ambos, Reynaldo Hahn y Ravel entre ellos.

Por su parte, los catalanes Felipe Pedrell, profesor de Falla, Albéniz y Granados (y autor, además, de una ambiciosa trilogía operística titulada "Los Pirineos") y Fernando Obradors, autodidacta y el único de los autores presentes en este programa que no estudió, por tanto, en París, son los dos músicos españoles de la época que más se vuelcan en la recopilación, reescritura y difusión del folclore español. La utilización de ese folclore, como se ha señalado, deja su huella no sólo en un puñado significativo de obras de compositores franceses (pensemos en la "Rapsodie Espagnole" de Ravel o en la "Soirée dans Grenade" de Debussy, sin ir más lejos) sino que marca todo el quehacer compositivo de Falla o Guridi.

Así pues, el viaje al que les invitamos es un viaje de ida y vuelta. Los Pirineos, juntos a los que nació y en los que murió el más celebrado de los compositores españoles, Isaac Albéniz, proyectan literalmente su sombra sobre la tierra natal de Guridi, Granados, Obradors, Mompou y Ravel, también sobre el refugio de Henri Duparc en sus últimos y desgraciados años. Pero los Pirineos simbolizan, además, una encrucijada en las relaciones de amistad, afinidades estéticas y mutuas influencias del grupo de compositores presentes en este recital.

ELENA R. CHAMÓN.